

O USO RITUAL DA AYAHUASCA

BEATRIZ CAIUBY LABATE – WLADIMYR SENAARÚJO

Organizadores

Ayahuasca, Daime, *Banisteriopsis caapi*, tres nombres para una misma liana de la Amazonía, uno en quechua nativo, otro en portugués popular, y el tercero en código científico internacional. Pero, detrás de estos nombres subyace mucho más que una simple diferencia de idiomas. Alrededor de cada nombre se entretajan concepciones, historias y redes de intereses diferentes sobre la liana y sus usos. Mientras que para los unos, Ayahuasca es una persona vegetal que al ser ingerida en brebajes compuestos, prodiga enseñanzas y permite comunicar con los espíritus que pueblan el cosmos de los pueblos indígenas amazónicos; para los otros, Daime es una bebida sagrada que concede los pedidos de salud y salvación, que se le hacen durante cultos de baile y canto derivados del catolicismo popular brasileiro. Para los científicos, por otro lado, *Banisteriopsis Caapi*, es una planta que combinada a *Psychotria viridis*, produce una poción rica en DMT, una sustancia psicoactiva que causa alucinaciones y alteraciones auditivas y fisiológicas en los consumidores. Este libro, es la segunda edición de una colección de artículos que exploran los múltiples acercamientos, prácticas y discursos existentes sobre el uso de esta planta, y discuten sus transformaciones en el tiempo, la geografía y el universo simbólico-cognitivo de sus usuarios.

El gran valor de este volumen, por su envergadura enciclopédica y por la seriedad de sus trabajos, es de mostrar cuán compleja es la vida social de esta planta. En particular, muestra que la historia de sus usos es inseparable de la historia de los grupos humanos que se constituyeron y organizaron alrededor de su consumo. Una de las características resaltadas por el análisis comparativo cultural e histórico, es la ritualización del consumo colectivo, y la capacidad de estos rituales de generar y sustentar nexos sociales duraderos, ya sean agrupamientos indígenas o mestizos, rurales o urbanos, nacionales o internacionales. Los siete artículos de la primera parte del libro, llamada: “La ayahuasca entre los pueblos del bosque”, muestran que para los pueblos de habla pano, tukano, jíbaro y quechua, y algunos mestizos amazónicos de Perú, Colombia, Ecuador y Brasil, el consumo ritual de la planta, es un eje sobre el cual reposa la identidad del grupo social concebido como un grupo de gente, es decir, de seres humanos organizados en grupos de parentesco, distintos de los animales y de los espíritus, pero con necesidad de comunicarse con estos últimos para asegurar la abundancia de la cacería, la fertilidad de los cultivos, la salud, el

desarrollo personal y el estatus político de los pobladores. La vivencia directa de la comunicación con los espíritus, manifestada en el transe y el canto, es la base del shamanismo ayahuasquero, el cual más que un ritual estrechamente religioso, es una práctica que sustenta la política, la economía, la moralidad y la estética del día día de estos pueblos amazónicos.

Una similar capacidad de generar y sustentar agrupamientos sociales organizados, es demostrada para los niveles urbano y nacional en los catorce artículos de la segunda parte del libro llamada “Las religiones ayahuasqueras Brasileñas”. Los estudios abarcan los movimientos del *Santo Daime*, *Barquinha* y *Uniao do Vegetal*, nacidos en el siglo XX, a raíz de la apropiación de los rituales ayahuasqueros indígenas por pobladores del nordeste brasileiro, que migraron a Acre y Rondonia, para proporcionar mano de obra para la economía cauchera y extractivista del país. La historia y las prácticas rituales de cada movimiento; la simbología, las canciones, los bailes y la filosofía; así como las influencias de la religión católica, el folclore nordestino y otros movimientos religiosos y filosofías, son presentadas críticamente y permiten despejar una visión de conjunto de la expansión del uso ritual de la planta desde el oriente brasileiro, hacia el resto del país y, recientemente, hacia el exterior. En estos casos, también, el consumo ritual de la planta no responde meramente a un interés religioso, sino que se constituye como un eje organizador del grupo de usuarios en su vida diaria. Un ejemplo de la fuerza social de la planta, es la creación del Santo Daime, en la década de 1930, por el maestro Irineu Serra, cauchero de origen afro-brasilero marañense. Él inició el culto entre los caucheros nordestinos de Acre que se encontraban desempleados y buscaban una alternativa económica en la ciudad de Río Branco, después del colapso del auge cauchero. El culto les permitió reorganizarse en la naciente economía urbana. En la comunidad de usuarios, el maestro Irineu mantenía una función política central, ejerciendo una variedad de funciones, incluyendo la de juez.

Actualmente existe un *boom* de interés por el ayahuasca, tanto en América del Sur como en el extranjero. Por un lado, las religiones ayahuasqueras brasileiras están en expansión. Por otro lado, el turismo shamánico con miembros de pueblos amazónicos y mestizos, están en pleno crecimiento. También, existe un interés sostenido por parte de científicos y pensadores de diferentes escuelas filosóficas por comprender los alcances de la planta sobre la conciencia y la afectividad humana. Los cinco artículos de la tercera parte del libro, llamada “Estudios farmacológicos, médicos y psicológicos de la ayahuasca”, describen los componentes químicos de las bebidas compuestas de *Banisteriopsis caapi* y *Psychotria viridis*, miden sus efectos

psicotrópicos, y determinan los beneficios psicológicos y clínicos derivados de su uso.

Los estudios psiquiátricos con miembros de la *Uniao do Vegetal*, en particular, muestran que el ritual favorece el bienestar y la integración social de los usuarios. Los examinados afirmaron que el consumo de la planta les había ayudado a superar el alcoholismo y la drogadicción y les había dado ánimo para asumir sus responsabilidades como padre, esposo, amigo y trabajador. Estos resultados indican que uno de los atractivos mayores para los nuevos usuarios es justamente su capacidad de generar una conectividad social a través de la vivencia personal de la alter-realidad en el marco ritual.

Son muchas las respuestas, pero también muchas las interrogantes traídos por este libro. Uno de los puntos que me parecen más intrigantes se refiere al género de los usuarios. Éste es un tema que sólo es tratado rápidamente por algunos de los artículos; sin embargo, la información presentada señala una discontinuidad importante en la participación de las mujeres. -Para los grupos indígenas, en general, las mujeres en edad reproductiva no toman ayahuasca debido a que, en su visión, existe una incompatibilidad entre esta planta y la sexualidad y, especialmente, las funciones reproductivas de la mujer tales como la menstruación, el embarazo y el parto-. Existen mujeres shamanes post-menopáusicas, pero por lo general, el shamanismo ayahuasquero es un ámbito masculino. En cambio, la participación de la mujer en las nuevas religiones ayahuasqueras brasileras no parece estar restringida por sus funciones reproductivas. Al contrario, un artículo sobre Santo Daime indica que las mujeres toman ayahuasca al momento de parir para facilitar el nacimiento. Considero que sería prometedor desarrollar este tema y comprender la dinámica social detrás del cambio comparativo del consumo de la planta por miembros de ambos géneros. También sería importante explorar si existen diferencias psico-fisiológicas entre hombres y mujeres con respecto al consumo de la planta en diferentes momentos de sus ciclos de vida. Finalmente, el estudio de las proporciones de usuarios hombres y mujeres, en los diferentes movimientos, así como de las relaciones de poder y afectivas entre los géneros, tejidas alrededor del consumo de la planta, permitiría comprender mejor el atractivo que ejercen las nuevas religiones ayahuasqueras y el turismo shamánico sobre mujeres y hombres en América del Sur y el exterior.

LUISA ELVIRA BELAUNDE

Universidad de St. Andrews (Reino Unido).